

BRUNO CATALANO



. . . . BIOGRAFÍA de Galería Bartoux

El tema universal de los viajes siempre ha inspirado a Bruno Catalano. Desde que comenzó a amasar arcilla, cientos de "Viajeros" salieron de sus manos febriles, poblando su estudio mientras esperaban un destino desconocido. Sus primeros trabajos fueron más convencionales, se mantuvieron ligados al elemento tierra y las series que siguieron han ganado en expresividad y delicadeza. Estas obras asombrosas, con sus cuerpos discontinuos y la falta determinada de volumen, invitan al espectador a reconstruir mentalmente las partes faltantes de las esculturas. Van Gogh se va, con una maleta en la mano, al campo provenzal, pero se encuentra en una ligereza casi abstracta, abierta al viento y la luz. ¿No es nuestro destino que Bruno Catalano nos da para

ver y meditar? A través de su estatuaria repite la aventura de la humanidad, siempre entre dos orillas, repeliendo todos los límites.

. . . . BIOGRAFÍA de Galería De Medicis

Artista escultor, como se define a sí mismo, Bruno Catalano comenzó su carrera en 1990. El tema universal del viaje siempre lo ha inspirado. Desde su primer trabajo en arcilla, cientos de viajeros nacieron de sus manos. Los principales motores de su creación son el exilio y el desapego. Bruno Catalano expresa la idea de una humanidad nómada, orgullosa de la desgracia, en perpetua búsqueda de un futuro mejor. Sus obras de arte únicas y originales reflejan el sentimiento de distancia del artista, arrancado de su país natal durante su migración. Esta emoción se expresa a través de un despojo de la obra a través de su proceso de inserción de vacíos en sus personajes en la carretera. El talento de Bruno Catalano reside en su capacidad para dotar al material elusivo de una esencia trascendental. Siendo un soñador romántico, su causa esculpida por el sujeto toma forma en el marco fantástico de un mundo ideal donde reinan el amor, la paz, la belleza y la armonía. Estos retratos individuales se resaltan con escenas diarias de viajeros, paseando por el espíritu vacío pero transmitiendo una vibración, un sonido inconsciente. Bruno Catalano intenta con este concepto dirigirse a los hombres de hoy, independientemente de su edad, motivados por esta necesidad de escape, persuadidos de encontrar en otro lugar la felicidad que no han logrado alcanzar.

. . . . Biografía de <http://brunocatalano.com>

En unas pocos datos

1960

Nacimiento en Khouribga, Marruecos, cerca de Casablanca. Bruno es el tercer y último hijo de la familia siciliana. Sus primeros 10 años en esta colorida sociedad postcolonial son felices, a pesar de la escolarización incompleta.

1970

La familia catalana se marcha de Marruecos hacia Francia. Bruno experimenta este desarraigo sin ansiedad; Está impaciente por descubrir la metrópolis. Se adapta bastante rápido a su nuevo entorno, incluso si, en la escuela, a veces se le recuerda que no es un nativo.

1980

Comienza a trabajar en un electricista en la empresa de transporte, Pack. Se queda allí 2 años.

1982

Comienza a trabajar en la "Société Nationale Maritime Corsica Méditerranée". Permanece allí 4 años hasta 1986.

1981

Se familiariza con el trabajo del barro. Se inscribe en la clase de modelo de Françoise Hamel en Marsella, que está esperando durante 2 años. Para completar su formación, lee los manuales especializados del escultor italiano Bruno Lucchesi, entre otros, en los que aprende los secretos de

1985

Abre su propio estudio de arte. Adquiere un horno en el que hornea sus primeras figuritas de barro. Pasa 5 años productivos allí.

2000

Abre un nuevo estudio. Participa en sus primeras exposiciones colectivas.

2001

Siguiendo su sugerencia, el municipio del 5º distrito de Marsella le encargó que creara un busto de Yves Montand para que se exhibiera en el jardín público que lleva el nombre del cantante y actor, en la plaza Jean Jaurès. Expone en la "Exposición Internacional de Arte Contemporáneo" de Marsella, en el "Salon d'Art Contemporain de la Bastille" y en el "Salon de Bercy". Las galerías locales (Aix-en-Provence, Saintes-Maries Sea, Saint-Remy de Provence) comienzan a mostrar interés en la obra de Bruno.

2004

Una falla en uno de sus personajes, una representación de Cyrano, lo incita a cavar y vaciar el cofre. Se produce una realización dolorosa como un nuevo camino de trabajo. Sus nuevas esculturas son un éxito instantáneo.

2005

Primera exposición en una galería parisina. Sus "viajeros" desgarrados apelan a una clientela internacional. Su producción aumenta en consecuencia.

Disfrutando de renombre nacional e internacional, las esculturas de Bruno Catalano forman parte de las colecciones de las principales corporaciones y de las principales colecciones privadas y públicas de todo el mundo. Se exhiben en Francia, Inglaterra, China, Bélgica, Suiza y los Estados Unidos.

. . . . Biografía de <http://www.ravagnangallery.com>

Nacido en Marruecos en 1960, de múltiples orígenes mediterráneos, Bruno Catalano y su familia se vieron obligados a exiliarse en 1975. Aterizaron en Marsella con la esperanza de un nuevo comienzo en su vida, y aún así conservó el doloroso recuerdo de este desarraigo. Convertido en marinero a la edad de 18 años, luego electricista, se encuentra con el arte y la escultura de arcilla cuando tenía 30 años a través de artistas como Rodin, Giacometti o César. Así decide dedicarle su existencia.

Notado por primera vez en 2005 en una feria de arte contemporáneo por un galerista parisino, evoluciona de arcilla a bronce, y esculpe personajes cada vez más grandes, por lo que realiza importantes destrezas técnicas. Hoy en día, los "Viajeros" son parte de la colección privada más prestigiosa, y regularmente son objeto de exposición en todo el mundo.

. . . . Crítica 1 de <http://brunocatalano.com>

Bruno Catalano

En la primavera de 2005, una galería parisina exhibe por primera vez varios bronce de un joven escultor de Marsella, Bruno Catalano. Estas esculturas se destacan particularmente de las otras piezas que se muestran en la ventana. Para la mayoría de las personas, son viajeros, caminan, sin rodeos, con la maleta en la mano, excepto que sus cuerpos están en pedazos, abiertos al viento y la luz. Aquí, el torso casi ha desaparecido; allí, el brazo parece que fue volado por una concha. Como son, parece que vuelven de lejos, desgastados por siglos de erosión.

Y sin embargo, cada uno conserva su equilibrio y coherencia. Hay más; Mirándolos de cerca, estos exiliados, estas personas heridas no son anónimas. Sus rostros son los de artistas famosos, comenzando con Vincent Van Gogh, con una barba gruesa y rasgos demacrados. Afuera, los transeúntes se detienen, asombrados. Se acercan pero no entran en la galería. Algunos miran fijamente a la ventana, comentando sobre estas esculturas inquietantes. Pronto, son los grupos de estudiantes de la escuela quienes, bajo la férula de sus maestros, vienen a descubrir a estos migrantes sin ningún propósito o país, alegorías para siempre desarraigadas. Intuitivamente, saben que están en presencia de un trabajo importante; uno que, aunque conserva una base figurativa y clásica, sacude las antiguas convenciones.

¿Qué caminos sinuosos debe haber tomado su creador para lograr un arte tan significativo?

¿Quién es Bruno Catalano?

Podríamos decir que él también ha recorrido un largo camino, desde el otro lado del mar Mediterráneo, Marruecos para ser exactos, donde nació en agosto de 1960, y el tercer hijo de una familia franco-italiana. Sus primeros años en esta colorida sociedad postcolonial son felices.

A los catalanes les gustan las cosas bellas, les gusta el arte, la danza, la música y la ópera. El padre tiene una pasión por las figuras de cuna de Navidad; rápidamente se convierte en un yesero experto cuyos servicios complementarios son muy apreciados en la iglesia local.

Cuando no está jugando fútbol con sus compañeros, Bruno lo mira con admiración mientras trabaja. Esta es una de las muchas impresiones que influirán en sus elecciones futuras. Hay viajes familiares a Andalucía e Italia, y el descubrimiento de los museos florentinos y venecianos; Mundos de belleza cuyas formas y formas desafían el tiempo. Frente a ellos, el niño se siente como un espectador distante y respetuoso, casi tímido. Pero comienza a comprender que la vida de un hombre no se limita a sus ritmos diarios, biológicos o sociales; que hay otras dimensiones de las cuales el arte es probablemente el más sensible. El sentido estético se eleva dentro de él y se afirma a sí mismo, un evento importante (y, a menudo, oculto) en el desarrollo humano.

Nunca podemos decir lo suficiente sobre la importancia de los encuentros en la vida de una persona. Pero cuando tiene 10 años y desde el barco, su tierra natal se desvanece, tiene otras preocupaciones además del arte y sus secretos.

Primero que todo, tienes que adaptarte a tu nuevo entorno, a una nueva escuela y nuevos amigos. A principios de los años 70, Marsella puede no ser la "porte du sud" (puerta sur) descrita por Albert Londres, una ciudad enorme donde convergen las riquezas del mundo, pero aún es un requisito previo para los que vienen del norte de África. Y la gente allí puede ser difícil para los recién llegados, incluso cuando hablan el mismo idioma. No, la vida no es tan simple y alegre como Bruno imaginó cuando jugaba cerca de su familia o descubrió los barrios europeos de Casablanca con su padre.

Desafortunadamente, lo que suceda a continuación solo confirmará sus desilusiones iniciales. Un profundo sentimiento de insatisfacción tendrá un impacto significativo en su adolescencia, corromperá sus compromisos profesionales y causará muchos problemas. Pero a partir de este joven tormentoso, surgirá una voluntad de hierro para lograr algo con su vida. Varios entrenamientos juiciosos, como la confección de máscaras de cuero, refinarán su destreza manual, conduciéndolo gradualmente al arte de los volúmenes y las formas a través de los cuales finalmente canalizará su mejor momento.

Nunca podemos decir lo suficiente sobre la importancia de los encuentros en la vida de uno (especialmente en la vida de un artista), cómo otros, muertos o vivos, se introducen sutilmente en nosotros, nos cambian sin nuestro conocimiento y, a veces, nos guían en el camino hacia nuestro jardín secreto. . En el caso de Bruno, es un joven amante de la arcilla (desde que falleció) quien compartirá su pasión con él. Poco a poco, redescubre un mundo de emociones y mitos enterrados. Sí, sus dedos nerviosos, largos pueden dar vida! Poco después, Bruno, que ve en esta práctica más que un derivado, se inscribe en una clase de dibujo y modelado, Françoise Hamel, quizás una de las más famosas de Marsella. Allí, las modelos vienen a posar desnudas; que rápidamente ayuda a refinar su sentido de la anatomía. Durante dos años asiste diligentemente hasta que su espíritu de independencia se manifiesta nuevamente. Para completar su formación, vuelve a recoger los manuales especializados del escultor italiano Bruno Lucchesi, entre otros, en los que admitirá el aprendizaje de los fundamentos de su oficio.

Bruno sabe ahora que puede ir más lejos.

En 1995, disfruta de un hechizo brillante y alquila un pequeño estudio contiguo a su apartamento. Allí, Bruno comienza a preparar el escenario para lo que, a partir de entonces, será su crisol personal: una mesa de trabajo, punzones, cuchillos, un horno de cerámica, estantes y bolsas de arcilla. Durante los próximos 5 años, pasará allí todo su tiempo libre, febril, feliz, serenamente dando a luz a cientos de figuras, formas humanas y animales con proporciones aproximadas, a menudo con un acabado torpe, pero que ya presentan los temas principales que más adelante Desarrollar con éxito: viajar, bailar, sufrir, así como homenajes a artistas famosos. Una de estas figuras, en particular, llamó la atención de todos los que lo vieron. Representa a dos hombres que llevan el globo terráqueo en una camilla; Un símbolo que dice mucho sobre su visión del mundo.

Atlas finalmente puede descansar sus hombros titánicos o en solidaridad, compartir su carga con otras personas bien tratadas. A veces, un visitante aventurero entra en su guarida barroca. Suele dejar asombrado con una estatuilla en la mano. Ciertamente, hay muchos resbalones entre la copa y el labio. Pero Bruno sabe ahora que puede ir más lejos y vivir más intensamente su sueño. ¿Qué mejor antídoto para la ansiedad que la creación?

Le trae nuevas esperanzas; Sean cuales sean los problemas del pasado y la falta de dinero! Poco a poco, vuelve a tomar el control de su vida y recupera su autoestima. Él es feliz, por fin. El cambio de 2000 marca un nuevo comienzo con un nuevo estudio, no demasiado lejos esta vez. Solo cambia barrios. Entrenar en el casting en Carry-le-Rouet le da los medios para lanzar sus propios bronce. Usando el método de la cera perdida, produce más y más hombrecitos que caminan y caminan, siempre con una maleta en la mano. Mirándolos, no puede evitar pensar en el mandato de Donatello: "¡Y ahora, hable!" Incluso si Bruno no ha encontrado su propio estilo personal, el aspecto y las características de sus figuras son ahora más expresivos. Y cuál será su proyecto de vida, esta visión de una humanidad nómada, en una búsqueda perpetua por mejores días, comienza a tomar forma prometedora. Respetuoso con los ancianos que admira, comenzando por

Rodin, afirma ser un artista decididamente figurativo. Su vocación como escultor se consolida en una práctica diaria y exclusiva de su arte. Financieramente, no es El Dorado, pero exhibe regularmente en espectáculos y mercados locales, lo que le permite cubrir sus gastos y, a veces, incluso obtener un pequeño beneficio; Razón de más para perseverar.

Descubrimiento o innovación sucede al azar

En 2001, sugiere al municipio del distrito 5 de Marsella la creación de un busto de Yves Montand, que sería el toque final al jardín público que lleva su nombre, en la plaza Jean Jaurès. El cantante y actor lleva 10 años muerto, pero sigue siendo una de las personalidades favoritas de los franceses; Más aún a los habitantes de Marsella, ya que era un niño, aunque adoptado, de la antigua ciudad focaea. Bruno es consciente de ello; ya lo esculpió varias veces, en particular como "le Papet", uno de los personajes principales de la trilogía de Marcel Pagnol, que Claude Berry adaptó para el cine. Se le ha dado carta blanca y, por lo tanto, Bruno comienza su carrera como artista público al crear un busto que se puede admirar en una de las entradas del jardín. El mismo año, se registra en la "Maison des Artistes". Su trabajo incesante está a punto de ser reconocido. En el arte, como en la ciencia, un descubrimiento o innovación sucede al azar. Pero, ¿no existe, detrás de todos los procesos impredecibles, un largo y paciente trabajo de maduración? ¿Qué hacer con un problema que parece interrumpir un mejor plan, si no es algo nuevo? Esa es la actitud que adopta Bruno cuando, un día de diciembre de 2004, se da cuenta de un defecto en una escultura Cyrano recién sacada de la fundición. De hecho, hay un agujero en su estómago y el tronco amenaza con desmoronarse. Está molesto al principio, porque está feliz con la cara, en la que sudaba sangre y lágrimas. Enfermo, gira la pieza herida una y otra vez en sus manos. ¿Debería sellar el agujero?

¿Por qué no cavar y agrandarlo enstead? Luego trabaja en la parte hendida y casi completamente sale del cofre. Al final, la estatuilla retiene un brazo y una mano que llevan una maleta, y se para sobre su pie de apoyo.

Mirándolo, la pieza en su conjunto inspira cierta fuerza y él decide exhibirla, así como otras piezas más convencionales, en el próximo "Salón de Bercy". Para su sorpresa, el frágil personaje es el primero en ser vendido en su puesto. De vuelta en Marsella, Bruno comienza a reflexionar sobre este "accidente" y su final feliz. En el fondo, ¿no es él mismo y sus propias heridas lo que reveló el pobre Cyrano? Luego comienza a cortar metódicamente sus "viajeros" no vendidos. Son un éxito instantáneo en los siguientes espectáculos y ventas, lo que le permite aumentar su producción de bronce.

Sus nuevos "viajeros" muestran claramente más equilibrio y delicadeza.

En 2005, una galería parisina lo contacta y le pide una docena de esculturas huecas. Consciente de su suerte, Bruno los entrega sin demora. A pesar del interés que despiertan, transcurre más de un mes sin previo aviso de una sola venta. El primero comprado es un "viajero" modelado después de Toulouse-Lautrec. A partir de entonces, continúan vendiendo, hasta uno cada dos semanas. Las órdenes se suceden y lo obligan a producir a un ritmo profesional. Su carrera alcanza un nuevo nivel cuando, 2 años después, Alexandre Bartoux le ofrece exponer en las Galeries Bartoux. Pronto, su trabajo se muestra en su galería en los Campos Elíseos. Por lo tanto, Bruno se beneficia del apoyo de algunos de los profesionales más dinámicos del mundo del arte, así como de una red internacional de galerías. Ahora, la mayoría de los pedidos vienen de Inglaterra, Rusia y los Estados Unidos.

Motivado por esta creciente demanda, Bruno trabaja más duro. Sus nuevos "viajeros" muestran claramente más equilibrio y delicadeza. Sus tamaños también han crecido, alcanzando a veces tamaño natural. Y él está más cerca de dominar su lenguaje corporal.

A pesar de lo emocionante que es su éxito, permanece consciente de su fragilidad; probablemente por eso decide posponer otros enfoques escultóricos. Apostemos a que, a su debido tiempo, también sorprenderán y cautivarán a sus coleccionistas. Mientras tanto, este adicto al trabajo aprende a disfrutar de la vida nuevamente y, a veces, se conmueve con el arte de otros escultores. Julien Allègre, René Julien y Denis Chetbounne son algunos de sus contemporáneos cuyas obras él aprecia particularmente. Incluso posee una escultura de Salvador Dalí; Una variación del famoso "reloj de fusión". ¿El tiempo y sus símbolos dejarán de afectarlo?

Así es Catalano: orgulloso, ansioso, apasionado y generoso. Al aceptar luchar contra sus demonios internos y atreverse a mirar el abismo dentro de sí mismo, un privilegio del alma del amor, ha encontrado formas de sublimar sus heridas más profundas en una obra cuyo significado y belleza bordean lo universal. Muchas son las personas que se reconocerán en las reflexiones del bronce. ¿Pero no es esa la alquimia (exitosa) del arte?

Jacques Lucchesi

Crítico de arte

. . . . Critica 2 de <http://brunocatalano.com>

Bruno Catalano

"Nunca antes había sentido mi desprendimiento de mí mismo y mi presencia en el mundo".

Albert Camus.

Una maleta, un hombre. Lo toma, y se dirige a lo desconocido. Viaje voluntario hacia un horizonte que uno abraza y desearía un viaje infinito o forzado, limitado por el exilio y el sufrimiento, en busca de la libertad y guiado por la supervivencia. El viajero de Bruno Catalano es este hombre dejado solo, un hombre impulsado en el infinito del tiempo y el espacio. Su casa no es más que una maleta y su ser, gradualmente, será despojado de todo lo que él creía indispensable, todo su ser tan hábilmente construido por nuestras sociedades. Ya no es el hombre de un mundo, sino el hombre en el mundo, todavía imbuido de su cultura, pero se vuelve frágil ante la inmensidad. Su búsqueda no será sin daño. El hombre desfragmentado, desestabilizado, despojado de sus rumbos, camina tanto hacia su salvación como hacia su pérdida. Todo será reinventado ahora. Este viajero se escapa de sí mismo, para encontrarse con su tierra desconocida.

Escultor artesano, como se define a sí mismo, Bruno Catalano comenzó su carrera en 1990.

El tema universal del viaje siempre lo ha inspirado. Desde sus primeros trabajos en arcilla, cientos de viajeros han nacido de sus manos. Los principales motores de su creación son el exilio y el desapego. Expresa la idea de una humanidad nómada, orgullosa de la desgracia, en la búsqueda perpetua de un futuro mejor.

Sus hombres en jirones, marchando contra la adversidad, cargando maletas que parecen contener el mundo, sus personajes en movimiento, agujeros, afectan a los novicios como los más iniciados. Por este concepto, trata de dirigirse a los hombres de hoy, cualquiera sea su edad, empujados por

esta necesidad de escape, persuadidos de encontrar en otro lado la felicidad que no lograron alcanzar.

"En mi trabajo, siempre estoy buscando el movimiento y la expresión de los sentimientos, salgo de la forma y encerro inercia para darles vida. Yo mismo desde Marruecos, llevé estas maletas llenas de recuerdos que represento tan a menudo. No solo contienen imágenes sino también experiencias, deseos: mis raíces en movimiento".

La biografía del artista.

Nacido en Marruecos en 1960, de múltiples orígenes mediterráneos, Bruno Catalano y su familia se vieron obligados a exiliarse en 1975. Aterizaron en Marsella con la esperanza de un nuevo comienzo en su vida, y aún así conservó el doloroso recuerdo de este desarraigo.

Convertido en marinero a la edad de 18 años, luego electricista, se encuentra con el arte y la escultura de arcilla cuando tenía 30 años a través de artistas como Rodin, Giacometti o César. Entonces decide dedicarle su existencia.

Notado por primera vez en 2005 y en una feria de arte contemporáneo por un galerista parisino, evoluciona de arcilla a bronce, y esculpió personajes cada vez más grandes y realizando destrezas técnicas importantes.

Hoy en día, los viajeros forman parte de la colección privada más prestigiosa y regularmente son objeto de exhibición en todo el mundo.

Anne Maitre

. . . . Exposicion

Exposición Ravagnan Gallery, Venice

05/05/2017 - 31/05/2017

Les Voyageurs son una colección de sorprendentes esculturas de bronce caracterizadas por la ausencia de la parte central del cuerpo. Los resultados son figuras etéreas que establecen un diálogo con el mundo que los rodea hasta el punto de identificarse con su entorno y, al mismo tiempo, habitan el espacio casi accidentalmente. Esta falta de materia que está "sin terminar" en el estilo del gran Miguel Ángel, invita a los espectadores a sumergirse en el fondo, completar el diseño o incluso a preguntarse cómo es posible que estas figuras se mantengan solas.

Todas las obras de Bruno Catalano representan un "hombre que camina", una figura que se caracteriza por una maleta, una bolsa o una mochila que el sujeto sostiene con una mano. Esto representa al viajero sin decir nunca de dónde viene ni a dónde va, mientras que, inevitablemente, deja fragmentos de sí mismo a lo largo de su viaje.

El equipaje según Catalano, que estaba obligado, de niño, a salir de Marruecos y trasladarse a Marsella, está "lleno de recuerdos, experiencias de vida, deseos que al final son mis raíces en el movimiento".

Estos cuerpos con sus formas mutiladas son capaces de caminar pero en qué dirección no estamos seguros. Tal vez, como lo sugirió Enzo Di Martino, quien contribuye al catálogo con un ensayo sobre el escultor francés Bruno Catalano: "el regreso es el verdadero destino del hombre en este mundo".

. . . . Comentarios, Artículos

Artículo de Galería De Medicis

Esculturas para un mundo en tránsito: los voyageurs de Bruno Catalano

Los he seguido durante años, desde las costas de Marsella, hasta el aeropuerto de Singapur, a través de las calles nevadas de Courchevel. Son los Voyageurs, los grupos escultóricos de Bruno Catalano, criaturas etéreas, fascinantes en la misteriosa relación entre el vacío y la plenitud, capaces de establecer un diálogo con el mundo circundante, hasta que se identifican con él.

Son migrantes o nómadas, equipados con una maleta en la mano y una esperanza en el corazón en busca de una vida mejor. Los hombres, por así decirlo, "perforados" y tal vez reducidos a pedazos, como el entorno circundante los representó metafóricamente.

Con una mirada introspectiva, proceden con un paso incierto hacia una realidad desconocida.

. . . . Comentarios

Las esculturas surrealistas de Bruno Catalano

JULIO 29, 2014 ARTÍCULO ESCRITO POR [ANA B. MARTÍN](#)

Son **esculturas de bronce** que sostienen una maleta y están intencionadamente incompletas. La serie se llama "Voyageurs", y es obra de Bruno Catalano, uno de los mejores escultores surrealistas contemporáneos.

Estas figuras surrealistas, además de estéticamente apreciables y artísticas:

- Recuerdan el legado de la inmigración.
- Representan la fragilidad del ser humano.
- Invitan al observador a imaginar las partes incompletas de la escultura, así que cada persona las percibe de manera un poco diferente.
- Bajo mi punto de vista, aún resultan más interesantes situadas sobre un paisaje cambiante, con sus cambios de color, sus amaneceres y puestas de sol, las nubes de día, las estrellas de noche, los barcos, las gaviotas... un fondo lleno de **matices cambiantes** que se presta a captar fotografías espectaculares.

Así describe Anne Maître este trabajo de Bruno Catalano en la web del artista (traduzco del texto original en francés):

"Una maleta, un hombre. Él la agarra y se lanza hacia lo desconocido. Un viaje voluntario a un horizonte que abraza y se antoja infinito, o un viaje forzado, forzado por el exilio y el sufrimiento, a

la búsqueda de la libertad y guiado por la supervivencia.

'El viajero' de Bruno Catalano es ese hombre abandonado a sí mismo, un hombre impulsado hacia la infinitud del tiempo y el espacio. Su casa no es más que una maleta y su ser, progresivamente, va poco a poco despojándose de todo lo que creía necesario, de todo su 'yo' tan hábilmente construido por nuestras sociedades. Ya no es 'el hombre de un mundo' sino 'el hombre en el mundo', aún con su bagaje cultural pero que se ha vuelto frágil ante la inmensidad. Su aventura no estará exenta de daño.

Un hombre desfragmentado, desestabilizado, despojado de sus señas de identidad, que camina hacia su salvación y su pérdida, a un mismo tiempo. Ahora tendrá que reinventarse. Este viajero escapa de sí mismo, para encontrarse con su tierra desconocida. “

El arte llega por sí solo sin explicaciones, pero después de leer la descripción de Anne Maître basada en las explicaciones del artista, todavía las esculturas me gustan más, porque deja claro que hay una intención más allá de la observación estética, de la fotogenia o el modelaje y, por qué no decirlo, me siento metafóricamente un poco identificada con El viajero de la maleta, estoy segura que como muchos de vosotros, arquitectos que hemos tenido que reinventarnos en mayor o menor medida estos últimos años debido a la crisis económica que ha golpeado con tanta fuerza el sector en España. No solo ha golpeado el sector de la arquitectura, pero es una de las profesiones más afectadas por la burbuja inmobiliaria y sus desastrosas consecuencias, así que ahora somos un poco como viajeros de nuestras vidas con nuestro bagaje a cuestas pero frágiles ante la inmensidad de un camino incierto. Eso sí, “viajar” (literal y metafóricamente) enriquece y fortalece, la vida humana no está hecha para el sedentarismo (tenemos piernas y cerebros), no somos árboles, así que si toca explorar nuevos horizontes, lo haremos encantados.



MARGOT, 2018
BRONZE
18 1/10 × 6 7/10 × 4 7/10 in
46 × 17 × 12 cm



B52, 2018
BRONZE
55 1/10 × 23 3/5 × 18 1/2 in
140 × 60 × 47 cm
€ 55,000



KHADINE, 2018
BRONZE
55 9/10 × 15 7/10 × 22 4/5 in
142 × 40 × 58 cm



GIANNI, 2018
BRONZE
41 3/10 × 15 2/5 × 17 7/10 in
105 × 39 × 45 cm



J'ARRIVE, 2018
BRONZE
21 7/10 × 12 3/5 × 9 2/5 in
55 × 32 × 24 cm



BREXIT, 2018
BRONZE
19 7/10 × 11 4/5 × 11 4/5 in
50 × 30 × 30 cm



JADE, 2018
BRONZE
18 1/10 × 5 1/2 × 7 9/10 in
46 × 14 × 20 cm



DESTIN DU VOYAGEUR II, 2018
BRONZE
82 7/10 × 33 9/10 × 22 4/5 in
210 × 86 × 58 cm
€ 100,000 - 150,000



Stanislas & Augustin
Bronze original
Tirage limité 12 exemplaires (1/8 et EA 1/4)
88X21X20 cm



Gabriele
Bronze original
Tirage Limité à 12 exemplaires
(1/8 et épreuve d'artiste 1/4)
55 X 22 X 18 cm



Pietro Davide
Bronze original
Tirage Limité à 12 exemplaires
(1/8 et épreuve d'artiste 1/4)
60 X 20 X 20 cm
Epuisée



IL MONDO DIFFICILE
Bronze original
Tirage Limité à 12 exemplaires
(1/8 et épreuve d'artiste 1/4)
hauteur : 135 cm
Epuisée



Bleu de chine
Bronze original
Tirage Limité à 12 exemplaires
(1/8 et épreuve d'artiste 1/4)
59x20x18 cm
Epuisée



Raphaël
Bronze
tirage limité à 30 exemplaires
41 x 27.5 x 25.5 cm



Fragments
Bronze original
Tirage Limité à 12 exemplaires
(1/8 et épreuve d'artiste 1/4)
100 H x 115 x 42 cm



Waiting
Bronze original
Tirage limité 12 exemplaires
(1/8 et Epreuve d'Artiste 1/4)
61 x 23 x 21 cm
Epuisée



Le Grand Van Gogh
Bronze original
Tirage limité à 12 exemplaires
(1/8 et Epreuve d'Artiste 1/4)
70 x 20 cm
Épuisé



La foule
Bronze original
PU (Pièce unique)
100 X 60 X 55



La foule
Bronze original
PU (Pièce unique)
57 cm



La foule
Bronze original
PU (Pièce unique)
78 X 60 X 60